



*Y
L ni
Siquiera te
Como Zoo*

PATRICIA LUNA

Mañana, ¿Quién sabe?

Hay momentos en la vida en que uno simplemente se deja querer. Porque sí, porque quiere, porque ya es hora, porque le apetece.

Quizás no le hayas conocido en la cabina de un avión destino Nueva York, o vuestro primer beso no tenía la estampa de la cuna de las civilizaciones de fondo, pero al final no se trata de nada de eso, ¿verdad? Al final los días se definen por el momento de llegar a casa o de salir a dar un paseo, por amanecer juntos o reír, reír profundamente. Al final, mañana quién sabe si quizá seas diabético y no puedas comer dulce o si quizá no sea tu momento para amar. Entonces, coge tu momento y ama, "ama y ensancha el alma". Porque la vida es una, y mañana nadie sabe. Las historias de película están muy bien para el inicio, pero siempre tienen un final. Y si algo tiene final, nunca será un buen final. Así que abre esa botella de vino que guardabas para una ocasión especial, descorcha el mejor champán y vive, vive intensamente. Porque mañana... ¿Quién sabe?

Que los amaneceres los pinte Van Gogh.

Me gustaría decirte que desde que ya no estás me ha dado por ver las noticias o tomar zumo de naranja por las mañanas. Me gustaría decirte que me ha dado por ir al gimnasio todos los días o que he dejado de echar humo negro por la boca. Que los amaneceres los pinta Van Gogh y están llenos de girasoles o que los atardeceres son casi tan románticos como la última vez que te amé. Pero no, no es así. Amanezco cada día porque alguien ha dicho que así ha de ser, beso en los labios a alguien que ocupa mi cama como quien ocupa una casa que no es suya, a la fuerza. Camino buscándote en alguna mirada que me aporte una esperanza, algo de fe, pero los urinarios de las discotecas se han vuelto propicios para no usar protección y así perderse en unos ojos que atisben un poco de ese amor que tú nunca tuviste. No cambio los libros por las noticias y mi perro ya no llora, pero yo no he vuelto a reír. La esperanza de volver a hacerlo se quedó en aquel parque con tus manos en mi impaciencia y mi conciencia en tu fe. Cierto es que nunca te espero, pero cierto es también que tú ni si quiera llegas.

Autor de la ilustración: ALEJANDRO QUINTANO



*"Siempre fuimos dos amantes
sin ningún futuro
y con todo el pasado por delante".*



Y ni siquiera te conozco

Echo de menos tus manos frías
junto a mi piel.
Tus cosas prohibidas.
Tu amor sin piedad.
Tu alma lacrada.

Echo de menos tu locura
que se cree tan loca
como mi cordura,
que se cree tan cuerda
como tu locura.

Tu piel,

¿he dicho ya
que echo de menos

tu piel?

Y ni siquiera te conozco.

Invades mi seguridad,
mojas mi inocencia
y te vuelves ternura

sin corazón
y te vuelves locura
sin compasión.

Ven,

vuelve a leerme esos versos
de un poeta que no existe;
la filosofía de un pensador
que te inventas.

Ven,

vuelve a contarme donde muere el río,
con el cauce cuyo nombre
ni siquiera conozco.

Ven,

Búrlate de mi ignorancia
y hazla tuya.

Azota mi inocencia
y destapa mi pudor.
Fustígame la lengua
si te nombro sin dolor.

Ven y hazme tuya
cada noche,
déjame morir al alba
y resucítame cuando llegue el ocaso.

Autor de la ilustración: ALEJANDRO QUINTANO



Y ni siquiera te
conozco

*"El amor,
esa agradable forma de suicidio".*



Florenxia

Empieza a oler a Septiembre

Y yo

Sigo buscando un sitio

Donde los amores de verano

Duren todo el año

Como en Florenxia

Donde siempre vendían

Un helado a cuatro centavos

Y te sentabas en la orilla

A contarme cómo muere el día.

Y yo

Aún sigo esperando un sitio

Donde tu invierno soporte

El frío de mis manos.

Autor de la ilustración: ALEJANDRO QUINTANO



"Sucederás. Lo sé".

